

Caracas, 26 de Marzo de 2.019

Buenas tardes, a todos los presentes.

Quiero agradecer la oportunidad que nos brinda la Junta Directiva de Fepal para poner en palabras y así poder transmitir la situación actual de la Asociación Venezolana de Psicoanálisis y sus miembros.

He tenido sentimientos encontrados para nuevamente dirigirme a ustedes, desesperanza sería lo que mejor describe lo que siento, ya que Asovep viene denunciando nuestra situación desde el 2.002 y yo personalmente ya he escrito y presentado sobre la complejidad y gravedad de lo que estamos atravesando en más de tres oportunidades.

Cada vez que escribo es para reconocer que estamos peor y que nuestra situación aún cuando parece invivible seguirá empeorando rápidamente. Reconozco el apoyo de Fepal a lo largo de estos años en cuanto a la exoneración de la cuota anual y las muestras de simpatía de varios de los presidentes, quienes siempre nos apoyan y tratan de ayudar con la facilitación al acceso a sus Revistas y conferencias online. Lo cual agradecemos enormemente ya que nos evitan estar más aislados aún de lo que ya lo estamos, por nuestra crisis económica, por la dificultad de acceder a divisas, por la dificultad de acceder a un pasaporte, situación que no nos permite viajar para congresos ni la compra de libros.

Cómo psicoanalistas latinoamericanos nos sentimos solos en nuestra denuncia de un régimen dictatorial. Régimen que hábilmente se disfraza de una pseudo democracia. Dónde sus representantes hacen uso de maniobras perversas y psicopáticas en forma sistemática.

La mentira y la banalización del mal es la norma. Personalmente esperaríamos apoyo y acompañamiento institucional en la denuncia de la gravedad de la violación de los derechos humanos que viene aconteciendo ya hace bastante tiempo en Venezuela.

Cómo analistas nos toca atender en nuestro consultorio a familiares de presos políticos, y en muchos casos, hasta escuchar sobre las diversas formas de tortura y persecución que se ejecutan desde el poder.

Se ha convertido en un riesgo para nosotros tener por analizando a periodistas, defensores de derechos humanos o políticos de diferentes tendencias a las del gobierno.

Atendemos al paciente con cáncer, que no consigue su tratamiento en el país y el Via Crucis emocional y económico que implica conseguir el tratamiento en el extranjero en el mejor de los casos, cuando el peor es la resignación ante la falta de recursos. Escuchar la zozobra de padres y madres por no poder comprar la comida para sus hijos. Acompañar el duelo

de aquellos que se han ido quedando solos en el país porque sus familiares y amistades han emigrado.

Atender a nuestros estudiantes de psiquiatría y psicología clínica desbordados por la falta de comida, agua, medicamentos en sus instituciones hospitalarias. Contener sus angustias por el aumento vertiginoso de las cifras de suicidios y episodios psicóticos no controlables por la imposibilidad de ofrecerles tratamiento farmacológico ni brindarles la posibilidad de hospitalización.

Nuestros hospitales están en ruinas...Nos toca sostener a nuestros escasos candidatos para no cerrar el Instituto de Formación. Ayudarlos a recoger fondos para tratamientos quirúrgicos que no pueden costear. Brindarles análisis y supervisión a honorarios sumamente reducidos.

Con esfuerzo hemos podido abrir este año un nuevo grupo de formación con siete candidatos, con la esperanza de que no emigren en la mitad del proceso como nos ha venido sucediendo con los grupos anteriores. Nos estamos quedando sin generación de relevo, porque nuestros candidatos emigran buscando mejores condiciones de vida en lo que culminan la formación. Además tenemos la migración de nuestros analistas a diferentes países de Europa, Latinoamérica y Estados Unidos. En fin nuestra Asociación se enfrenta a la posibilidad de extinción si esta situación no mejora en un futuro no tan lejano.

Por ahora seguimos dictando nuestro Curso de Psicoterapia Psicoanalítica y el Curso de psicoanálisis de niños y adolescentes. Realizamos Cineforos mensuales y esperamos poder realizar nuestras Jornadas Sigmund Freud que este año versarán sobre Relaciones de Poder. Será y siempre será nuestro esfuerzo incondicional el perpetuar a la asociación y al psicoanálisis en una sociedad como la nuestra que tanto lo necesita.

Para finalizar, nosotros mismos estamos sometidos al trauma social permanente y necesitamos poder digerir y pensarnos para así poder seguir ayudando a otros en esta tarea tan compleja como es el proceso psicoanalítico.

Gracias por su atención

MARGARETA HARGITAY
PRESIDENTE ASOVEP